

Arrepentimiento, secreto del éxito

Por: Pastor David Ingman

1 Juan 1:8-9: "Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad."

Hoy quisiera hablarles sobre algo que no se menciona con frecuencia desde el púlpito, pero que es una parte esencial de nuestro caminar con Jesús: el arrepentimiento y cómo este se relaciona con el éxito que alcanzamos en la vida.

Arrepentimiento es: "Un cambio o transformación en la manera de pensar." No es un concepto teológico complicado, sino una verdad bíblica sencilla. El arrepentimiento significa regresar nuestros pasos y cambiar. 2 Crónicas 7:14.

Lo que la Biblia enseña sobre el arrepentimiento:

- Jesús predicó acerca del arrepentimiento. Mateo 4:17.
- El arrepentimiento es un mandamiento. Hechos 17:30-31.
- El arrepentimiento implica volver a Dios y cambiar de vida. Hechos 26:20. Mateo 3:8.
- El arrepentimiento implica dolor y tristeza por el pecado cometido. Santiago 4:9-10.
- Dios es paciente con nosotros. 2 Pedro 3:9.
- El arrepentimiento conduce a la vida. Hechos 11:18.
- Un corazón que no se arrepiente conduce a la muerte. Efesios 2:1. Proverbios 14:12.

El Evangelio es la gloriosa noticia de que el Salvador ha venido a la tierra para sanar y rescatar a los pecadores de su destrucción. Pero la Escritura es clara: no hay salvación sin arrepentimiento, el cual conduce a la fe. La Palabra de Dios no se alimenta de la motivación humana, sino que está ungida por la motivación eterna de Dios.

Marcos 1:15. El orgullo sin arrepentimiento siempre lleva a la ruina. ¿Por qué muchos no se arrepienten? Su orgullo es un gran impedimento para hacerlo. Varios evangelistas han dicho que el mayor desafío de un predicador es la dureza de corazón de su audiencia.

Mateo 13:15 (RVR60): "Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane."

Que el Señor convenza nuestros corazones y nos lleve al arrepentimiento verdadero, que produce vida y salvación.